

A. LÓPEZ EIRE, *Poéticas y Retóricas griegas*, Editorial Síntesis, Madrid, 2002, 286 pp.

1.- Un nuevo libro del profesor López Eire se suma a la amplia lista de sus estudios publicados sobre Retórica y Poética. Desde la reciente aparición de la traducción comentada y anotada de la *Poética* de Aristóteles que, además del estudio introductorio, incluye un epílogo de J. J. Murphy (Istmo, Tres Cantos, Madrid, 2002), pasando por estudios, traducciones y comentarios de los *Discursos políticos* de Demóstenes (B. C. Gredos, 35, 86, 87, y otros, Madrid, 1980-1993), las *Epístolas* de Libanio (1994), su *Semblanza* (1996), o el conocido libro sobre los *Orígenes de la oratoria y la historiografía en la Grecia Clásica* (1994, 1997r), hecho en colaboración con el profesor de la Universidad de Zaragoza Carlos Schrader, además de los libros publicados para explicar la relación de la retórica con la publicidad y la comunicación política (1998, 1999), representan un largo recorrido por estas disciplinas, que ofrecen al lector y al especialista en ellas un panorama amplio y un análisis exhaustivo de los orígenes, de la historia y de los avatares actuales tanto de las Artes Poética como Retórica. Recordemos que en 1995 publicó «Actualidad de la Retórica», que en 2000 fue *Esencia y objeto de la retórica* o que en 1997 había coordinado y editado el *II Congreso Internacional de Retórica* (Salamanca, 1998), cuando apareció otro libro de gran interés, *Retórica clásica y teoría literaria moderna*. Como podemos ver, se trata de un denso recorrido que se había iniciado con un libro ya clásico en la Filología *Orígenes de la Poética* (Univ. de Salamanca, 1980).

2.- En este libro, *Poéticas y Retóricas griegas*, el profesor López Eire presenta un triple análisis de las disciplinas que han confluído en la moderna Teoría Literaria, por un lado la *Poética*, por otro, la *Retórica*, y, en tercer lugar, la crítica literaria que abarca literatura en verso y prosa.

3.- En el primer capítulo el profesor de la Universidad de Salamanca analiza los conceptos 'poética' y 'retórica' tratándolos de definir entre la concepción antigua y la consideración actual: *poética* es una arte que versa sobre la poesía, la *retórica* sobre el lenguaje (en prosa) con la finalidad de persuadir o convencer. La Crítica Lite-

rary, en cambio, valora y juzga la obra hecha con lenguaje.

Si bien estas definiciones no son exhaustivas, desde el principio se apunta que lo que diferencia a estas tres disciplinas es el objetivo al que cada una aspira. La primera es una arte, una actividad propia de especialistas, de gente preparada por la enseñanza o dotada naturalmente para el ejercicio de *con-formar* el contenido de su lenguaje estéticamente, por placer, por gustar a sí mismos o a los demás, por «encantarles», por «*enhechizarles*», dirá López Eire. La segunda aspira a mover la voluntad de los oyentes o lectores para asegurar su confianza, para convencerlos. Por tanto, estas dos disciplinas se distinguen desde el principio por su finalidad, por la intención del autor de los actos lingüísticos de obtener el favor del oyente bien porque el poeta lo «enhechiza», bien porque el orador lo persuade. En cambio, la Crítica Literaria no se define como «arte», sino como «disciplina», y no como una actividad que se ejerce artísticamente, buscando un encantamiento o simpatía estética, o una adhesión a un objetivo o proyecto, sino que más fríamente enjuicia y valora un lenguaje que se ha presentado con fines estéticos o persuasivos. Así pues, en la Crítica Literaria no hay un actor poeta u orador, sino un juez, crítico, especie de «tasador» de literatura.

Con este análisis inicial López Eire desmenuza conceptos, recupera etapas de la historia, recuerda momentos álgidos de estas actividades *artísticas* que remontan al siglo VI a. C. Si Poética y Retórica hunden sus raíces más allá de la Filología Alejandrina, en Aristóteles y Platón, en los sofistas, la Crítica Literaria se puede remontar hasta Crates de Malos (II a. C.), e, incluso, hasta el siglo V a. C., cuando la literatura se componía para algo más que para encantar o persuadir: para educar a los ciudadanos. De aquí que las críticas literarias se iniciaran en los orígenes con un alto grado de «utilitarismo», es decir, con la idea de si las creaciones literarias servían o no para el bien de la ciudad. Surge así una interpretación de la actividad literaria en la que se analiza el papel esencial del lenguaje en un pueblo, en su formación, desarrollo y engarce sociopolítico, dando lugar a un sistema de interrelaciones que evolucionan al par que la historia de ese pueblo. Las

semejanzas y diferencias de ambas artes y el papel de la disciplina crítica confluyen con aspectos psicológicos, pragmáticos (políticos, sociales, educativos), institucionales (mitos, ritos, cultos, fiestas...), etc.

Concluye el primer capítulo con la afirmación de que los griegos compusieron poesías y discursos sometidos al juicio de sus conciudadanos y que, por su afán de indagar en todos los procesos internos, lo hicieron también en el *lógos* interno de la composición y de la recepción de las poesías y de los discursos, con objeto de deducir sus reglas, de donde surgieron las artes poética y retórica, técnicas teoréticas y aplicadas, especulativas y prescriptivas, analíticas y prácticas, doctrinales y narrativas.

4.- Pasa así López Eire a describir los rasgos de la Poética. Contemplada la poesía como una «producción artística» destinada al deleite, según unos, y a la enseñanza, según otros, terminará caracterizada por Horacio como obra de doble fin, para deleitar aprovechando.

Sigue una presentación de los rasgos fundamentales de los distintos géneros poéticos (épica homérica, hesiódica, lírica coral, monódica, drama, etc.). Explica también la dialéctica de la poesía y filosofía, de poesía, oralidad, retórica, sofisticada, psicagogía, ética y metafísica, la contribución de Platón, etc. Respecto a la actualidad de la cuestión de la dialéctica poesía / filosofía resultará de interés la lectura de la obra de María Zambrano (1904-1991), quien dedicó varios ensayos a esta cuestión, como los recogidos en su libro *Filosofía y Poesía* (Madrid, FCE, 1993; = *Obras Reunidas* (Madrid, Aguilar, 1971), y la repercusión de esa dialéctica en la literatura española en *Pensamiento y Poesía en la vida española* (Madrid, Endymion, 1991).

Continúa el segundo capítulo del libro con la descripción y análisis de la doctrina poética aristotélica (*Poética*), el contenido del *Tractatus Coislinianus*, relativo a la comedia, y el *Liber Glossarum*, para finalizar con un amplio comentario del tratado de Dionisio Longino *Sobre lo*

*Sublime*, al que asigna un mérito semejante en trascendencia para la crítica literaria a los de Platón y de Aristóteles.

5.- Un tercer capítulo dedicado a la explicación y análisis del arte retórico, sus orígenes y precedentes, sus rasgos, sus influencias, su teoría y sus factores (oralidad, democracia, filosofía). Explicados con minuciosidad los caracteres de la Retórica de Aristóteles, siguen varios apartados relativos a posteriores tratados de retórica (*Retórica a Alejandro* (IV a. C.), Demetrio, *Sobre el estilo* (I a. C.), Dionisio de Halicarnaso, Hermógenes, Aristides, Dionisio (III d. C.), etc.

Dos apartados dedicados a los *Progymnasmata* y a los *Prolegómena* cierran este amplio estudio que el profesor López Eire completa con un índice alfabético de nombres de personajes históricos de los que se da una breve referencia biográfica (no es un índice de sus citas), un glosario, un cuadro cronológico y una bibliografía ordenada en dos partes: ediciones, traducciones y comentarios, primero, y estudios críticos, segundo. De hecho, la bibliografía es una resumida selección, hasta el punto de que el autor ha evitado citar sus propios estudios, que en varios casos, completan la descripción ofrecida en este libro.

6.- Alcanza así el estimado profesor López Eire una cima en su trayectoria investigadora sobre las cuestiones de la teoría literaria, la crítica, la poética y la retórica de la Antigüedad a nuestros días. Es una culminación de veintidós años de sucesivos estudios que han permitido ofrecer al lector una completa y profunda descripción de estas artes literarias, y que en el caso de la Filología Griega tiene otro ejemplo en la colaboración que el doctor López Eire hizo en el libro colectivo *Historia de la Literatura Griega* (Madrid, Cátedra, 1988, pp. 737-779, J. A. López Férez, —ed.—), bajo el título «La Oratoria». Reciba nuestra sincera felicitación por estos excelentes estudios.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

